

Arqueología viva de la cultura Aguamalteca
Una aproximación artística al pensamiento Hermafrodita.

Ana Isabel Guerrero Hurtado

Mónica Restrepo
Asesora

*Trabajo de grado presentado como requisito
para optar al título de:
Maestra en Artes Visuales*

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Creación y Hábitat

Carrera de Artes Visuales

Santiago de Cali, 22 de Junio de 2044¹

ARTÍCULO 23 de la resolución No. 13 del 6 de julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque la Tesis no contenga ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y Justicia”.

¹ El artículo 222 de los derechos de autor actualizados en el año 2042 abolió las normas Apa para dar paso a las posibilidades referenciales de múltiples mundos y multiespecies que no alcanzaban a abarcar los formatos Apa.

“Importan los pensamientos con los que se piensan los pensamientos. Importa lo que las ideas conocen de las ideas. Importa la forma en la que las relaciones relacionan las relaciones. Importan los mundos que mundializan el mundo. Importan las historias que cuentan las historias.” Haraway, D.

ÍNDICE

1. Prólogo.....	4
2. Guerra y su primer descubrimiento.....	5
3. Características generales de la cultura Aguamalteca.....	9
4. Arqueología viva de la cultura Aguamalteca.....	15
La niña.....	16
Las hermanas	18
Hermafrodita	22
5. Conclusiones	27

Soy la hija de múltiples tierras diversas.
Me ha parido más de una madre, incluyéndome.
Me he criado con muchas especies, y el hombre ha sido la más difícil de comprender.
He crecido y cultivado en jardines fértiles pero también áridos
Mi cuerpo se ha transformado con los **días** y las **noches**, pero más lo ha hecho mi espíritu.
Por razones del destino, créanlo o no, me encontré con **Guerra y Aguamala**
La dualidad de pensamiento que me ha habitado durante mucho tiempo...
Tal vez incluso desde antes de nacer...
La dualidad agota
El pensamiento dividido impide el equilibrio
Y el desequilibrio se refleja en el ser
Este es el primer gran intento por retornar a la unidad perdida.

PRÓLOGO

En el año 2039, recorriendo las paredes turbias de la memoria, entre lagunas profundas de recuerdos, rodeadas por frondosos caminos y bosques de aprendizaje, me encontré con un libro: Un libro grande sin terminar.

Estaba buscando el álbum familiar en la biblioteca, cuando por su tamaño y apariencia llamó mi atención.

Era un libro cosido a mano. Se notaba por la manera en que se abría, dejando ver la imagen panorámica completa. También por las huellas, los rastros de una manipulación constante. Un libro hecho de múltiples otros. Otros cuerpos, otros tiempos, otros pensamientos, otras materias, otras manos, otras vidas.

El libro solo tenía la letra A como carta de presentación.

Muchas cosas comienzan con A

A es la primera letra de nuestro A B C diario

A diario pronunciarla solamente ya es un gesto

Se me vinieron a la mente ciertas palabras que empiezan con A...

Alimentar

Anarquía

Ancestral

Amarillo

Azul

Agua

Abuela

Árbol

Amor

Alquimia

Alma

Para entonces, no sabía de qué o quién se trataba, supuse que era uno de los muchos libros que mis padres tenían en la biblioteca por acumulación de conocimientos. Sin embargo, me intrigó que era el único libro, además del álbum familiar, que no pertenecía a la rama de ciencias de la salud...aunque sin alejarse completamente de ella.

Al principio creí que se trataba de una investigación botánica, de consignación de conocimientos heredados, por su amplia y diversa estética, en donde las palabras son más bien pocas, y las imágenes hablan mucho.

A medida que lo iba recorriendo, me di cuenta de que era una bitácora, un diario de campo nutrido de saberes adquiridos a través de la misma vida, que, así como los colores, las imágenes y los textos evolucionaban, los pensamientos e investigaciones se fueron consignando periódica, disciplinada y muy sensiblemente.

Pero no era cualquier bitácora, como lo dije antes, estaba cargada de imágenes. Imágenes cargadas de sentido. Por esta **razón, sentí** una afinidad mayor por acercarme a ella. La composición de texturas, colores y formas en conjunción con la palabra escrita abría un mundo de posibilidades estéticas que me atravesaba cada hueso, cada neurona, cada sentido. Sentía que me llamaba y me incumbía. Casi como si las páginas me suplicaran continuar explorándolas.

Y así fue.

No **podía** ni **quería** detener la pulsión de adentrarme en su contenido.

Ahora estoy aquí, narrándoles la experiencia del encuentro con la bitácora de mi ancestral Ann Guerra.

Lo que encontrarán a partir de ahora será entonces, el despliegue de un gran archivo visual de una de las muchas guerras contra la racionalidad exacerbada ... La academia occidentalizada.... La colonización del pensamiento y la palabra... el miedo a reconectarse con la magia y la intuición...el temor de haber nacido mujer, pero en la reivindicación plena con su poder y sus facultades para retornar al equilibrio.

Mis ancestras me mostraron el camino, no por nada esta gran A se manifestó. Este es el inicio, como la misma A lo es.

Y espero poder caminarlo junto a ustedes también...

Guerra y su primer descubrimiento

Como venía diciendo, este libró perteneció y fue creado por Ann Guerra, una arqueóloga payanesa cuya vida dedicó a la investigación de la cultura Aguamalteca.

Guerra fue una mujer, que al igual que la mayoría de nosotras, luchó arduamente por el reconocimiento de nuestra historia: sus estudios enfocados en las Aguamalas, no son más que los rastros de la urgencia por evidenciar el poder de un pensamiento enfocado en el origen de la bolsa, en la historia que casi nunca se cuenta.²

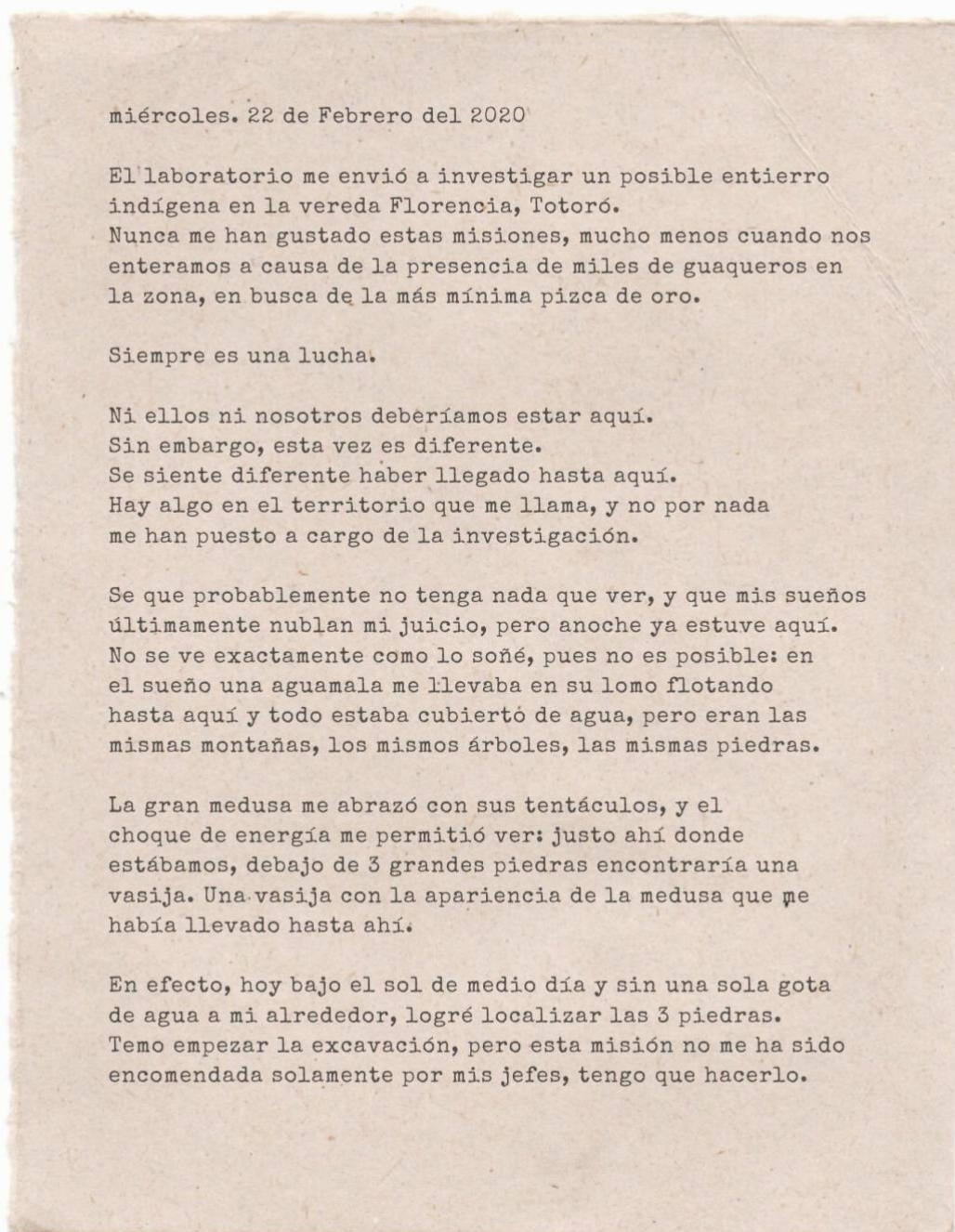
A pesar de ser arqueóloga, e inevitablemente tener cierta predisposición al extractivismo, la posesión, (método científico) precisamente por su infortunada formación occidental (patriarcal, consumista, capitalista), Guerra evidencia en sus anotaciones una constante preocupación por el cómo contar la historia de una cultura, a la que si bien no perteneció en carne y hueso, se sintió completamente afín a ella en espíritu y pensamiento. Esto es un hecho importante dentro de este archivo, ya que incluso en ella existía la dualidad, entre lo que veía y analizaba a través de las metodologías científicas de las piezas encontradas, y lo que ella sentía y descubría a través de su intuición y sus

² Lo hemos escuchado, todxs hemos escuchado todo acerca de todos los palos, lanzas y espadas, las cosas para golpear, golpear y golpear, las cosas largas y duras, pero no hemos escuchado sobre las cosas para poner cosas, el contenedor de la cosa contenida. Esa es una historia nueva. Eso es novedad.

-Úrsula K. Leguin.

sueños. Pues si bien la cultura Aguamalteca existió, no fue sino por un sueño que la arqueóloga tuvo, que al día de hoy tenemos conocimiento de ella.

De hecho, fue un sueño el que la llevó a encontrarse con el primer indicio de la existencia a las Aguamalas. En su diario personal, -el cual se hallaba adjunto a la parte trasera de la bitácora amarrado con un hilo de algodón- menciona al respecto:



miércoles. 22 de Febrero del 2020

El laboratorio me envió a investigar un posible entierro indígena en la vereda Florencia, Totoró. Nunca me han gustado estas misiones, mucho menos cuando nos enteramos a causa de la presencia de miles de gUAQUEROS en la zona, en busca de la más mínima pizca de oro.

Siempre es una lucha.

Ni ellos ni nosotros deberíamos estar aquí. Sin embargo, esta vez es diferente. Se siente diferente haber llegado hasta aquí. Hay algo en el territorio que me llama, y no por nada me han puesto a cargo de la investigación.

Se que probablemente no tenga nada que ver, y que mis sueños últimamente nublan mi juicio, pero anoche ya estuve aquí. No se ve exactamente como lo soñé, pues no es posible: en el sueño una aguamala me llevaba en su lomo flotando hasta aquí y todo estaba cubierto de agua, pero eran las mismas montañas, los mismos árboles, las mismas piedras.

La gran medusa me abrazó con sus tentáculos, y el choque de energía me permitió ver: justo ahí donde estábamos, debajo de 3 grandes piedras encontraría una vasija. Una vasija con la apariencia de la medusa que me había llevado hasta ahí.

En efecto, hoy bajo el sol de medio día y sin una sola gota de agua a mi alrededor, logré localizar las 3 piedras. Temo empezar la excavación, pero esta misión no me ha sido encomendada solamente por mis jefes, tengo que hacerlo.

Fue a partir de este momento en el que Ann Guerra empieza la búsqueda interminable, entre lo que le fue comendado por la institución y lo que su intuición la invitaba a hacer a través de sus sueños, por restaurar y reconocer el origen de toda una cultura, que sin saberlo, la atravesaría de por vida. Se convertiría en su vida misma.

Curiosamente, la arqueóloga llegó a las tres piedras como resultado de su intuición, siguiendo el camino que se le había manifestado en sus sueños, pero de no haber sido por sus conocimientos racionales sobre arqueología, tampoco hubiese podido descifrar todo lo que descubrió. De nuevo, la presencia de las polaridades complementarias en esta historia.

Si bien en este fragmento del diario de Guerra se manifiesta el primer acercamiento de la arqueóloga a la cultura Aguamalteca, no fue sino hasta meses después, luego de múltiples excavaciones, que lograron encontrar la primera pieza perteneciente a las Aguamalas. De hecho, tal como ya se había mostrado en los sueños de Guerra, fue precisamente una vasija en forma de Medusa lo que primero encontraron. Era una vasija muy particular, bastante conservada para ser verdad. A manera de contenedor se podía ver el sol, a manera de medusa, los rayos se convertían en tentáculos. Todo depende del punto de vista desde donde se perciba.

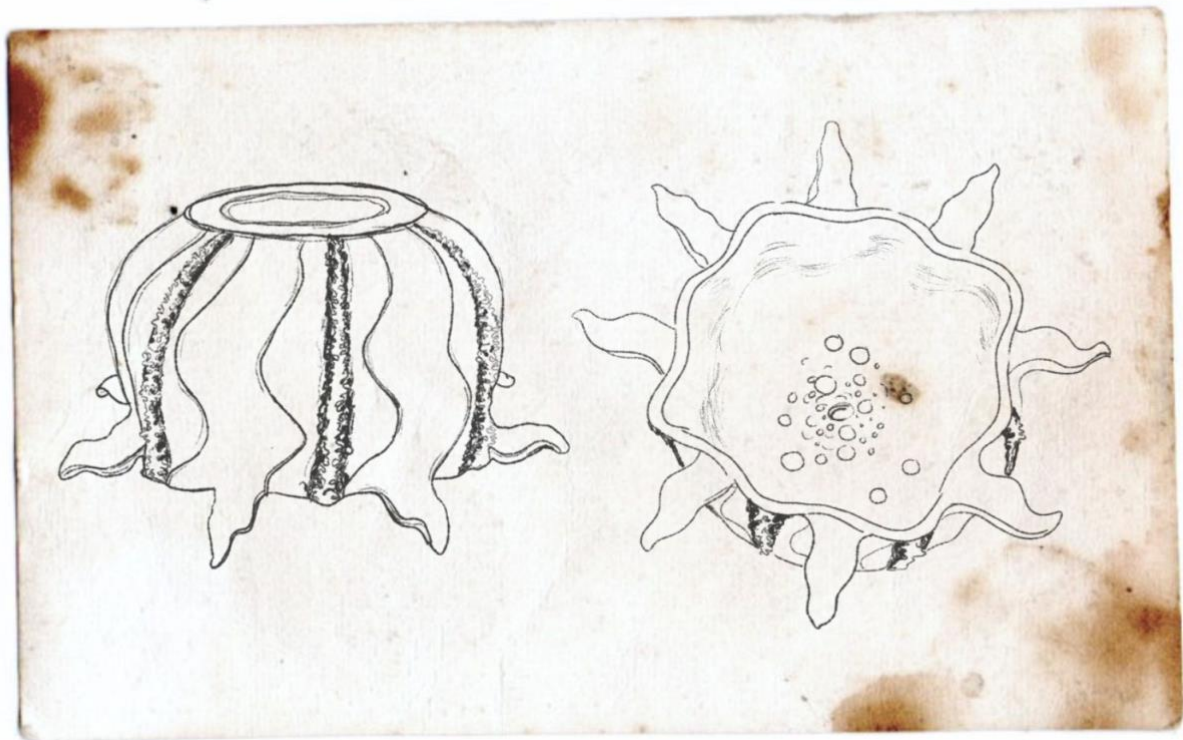


Ilustración por A.G. de la primera pieza encontrada de la cultura Aguamalteca

Con este primer descubrimiento, Guerra solicitó continuar la investigación y seguir un proceso cuidadoso y metódico en el estudio y análisis de las piezas. Para esto, el equipo de la arqueóloga realizó el respectivo registro de la ubicación, documentación fotográfica, limpieza, clasificación y estudios en el laboratorio de cada una de la piezas que iban encontrando, con el fin de recopilar la mayor cantidad de información posible para que Guerra pudiese ejercer su función: interpretar a la cultura Aguamalteca.

Este proceso de excavación y análisis³ duró aproximadamente veintidós años, pues como en todo proceso de investigación, a medida que iban encontrando piezas, pistas del rompecabezas, el rompecabezas en sí mismo se iba expandiendo. Así fue cómo pasaron de hacer excavaciones en Totoró, a Córdoba, Nariño, Antioquia, Cundinamarca y Valle. En cada una de estas regiones se fueron encontrando piezas pertenecientes a las Aguamalas y en cada una de ellas iban encontrando una riqueza cultural cada vez mayor, un enigma más por resolver.

No obstante, gran parte de esta investigación científica se desconoce al día de hoy, pues los archivos escritos que se registran hasta el momento sobre las Aguamalas provienen únicamente del diario y la bitácora de Ann Guerra. Se intuye que el despliegue completo del estudio arqueológico se encuentra protegido por algún organismo anónimo hasta el momento. Lo que tenemos hasta ahora, son algunos de los archivos visuales de la cultura, es decir, una gran variedad de piezas que se encontraron en las excavaciones. Que sin embargo, se presupone no son ni la cuarta parte de las existentes.

Paradójicamente, estas piezas le fueron encomendadas a la arqueóloga para que estuvieran bajo su custodia, y no fueron llevadas a ningún lugar protegido realmente cómo si lo fueron los archivos científicos. Esto da cuenta del valor que hasta la actualidad le hemos dado a la imagen, pues si bien el despliegue arqueológico es importante en la medida que fueron estudios rigurosos de la cultura, las piezas en sí mismas lo contienen todo, y aun así fueron casi que desechadas a la parcela de los abuelos de Ann Guerra en dónde la arqueóloga las guardó y embolsó en un baúl escondido en la bodega de herramientas de su abuelo.

De ahí que, la cultura Aguamalteca siga siendo un misterio para nosotros en la actualidad, pues aunque tengamos indicios sobre su existencia, gracias a este afortunado encuentro, aún no se sabe con exactitud cuántos grupos humanos han pertenecido a ella, o si por el contrario, ha sido una comunidad pequeña. Sin embargo se sabe, gracias a las anotaciones de Guerra, que esta cultura ha existido aproximadamente desde el 2018, periodo de la humanidad caracterizado por la transición urgente y desesperada por restaurar los poderes biodiversos de la tierra.⁴

³ Análisis, de las raíces griegas *ανά*, *ana*, que significa de abajo a arriba, en contra, hacia atrás -lo que sugiere un desplazamiento de retorno-; y *λυσις*, *lysis*, que significa disolución. Esta última está conformada por las raíces *λυειν*, *lyein*, soltar, y *σις*, *sys*, acción, lo que puede traducir literalmente la acción de soltar. -Quintero, M.

⁴Al respecto Donna Haraway decía para entonces que “Para renovar los poderes biodiversos de la Tierra se encuentra el trabajo y la puesta en escena del Chthuluceno. Específicamente, a diferencia del Antropoceno o el Capitaloceno, el Chthuluceno está compuesto por historias y prácticas de multiespecies en curso de estar en tiempos que permanecen en juego, en tiempos precarios, en los que el mundo no está acabado y el cielo no se ha desmoronado, todavía. Estamos en juego el uno para el otro.”

Características generales de la cultura Aguamalteca:

Según Guerra, las Aguamalas se caracterizaban por ser una tribu seminómada, puesto que además de encontrar restos arqueológicos en diferentes zonas del país (Cauca, Córdoba y Nariño principalmente) , se logró llegar a la conclusión de que la diversidad de símbolos sobre los objetos encontrados, se debía precisamente al constante movimiento y tránsito entre territorios que se presume que la comunidad tenía.

En este sentido de ideas, elementos como los rostros de muñecas barbie, unidos a vasijas orgánicas de barro, podrían por ejemplo significar, una postura frente a la feminidad, atravesada por dinámicas de la colonización/globalización (Barbie como artificio y símbolo arquetípico) pero también en reconciliación y/o reconstrucción de una feminidad propia...desde la vasija, ancestralmente conocida por su capacidad de contenedor...matriz... hasta las huellas, las curvas, la **tierra**...Además la fragmentación y desconfiguración de la forma "Barbie" se desdibuja y se resignifica a través de la intervención plástica, el estereotipo se destruye para volverse solo cuerpo, **materia**.

Esta mezcla de elementos entre la cultura popular de la época y la ancestralidad de la técnica, también es interesante en la medida en que se vuelve a reflejar la dualidad. Esta confluencia de elementos, territorios, disciplinas y cuerpos, nos invita a estar en constante alternancia o más bien mezcla de pensamiento y por tanto, maneras de estar/habitar en el mundo. Así, la dualidad entre ciencia/magia, razón/intuición, masculino/femenino, cultura/naturaleza, actualidad/ancestralidad; empieza a armonizarse, a conjurarse y unirse dentro de la profundidad de cada una de las piezas.

Otra característica importante de las Aguamalas, era su lenguaje no alfabético, pues si bien Guerra no alcanzó a traducir u hallar todas las posibilidades de lenguaje de esta cultura, en sus excavaciones tanto en el Cauca como en Córdoba, encontró algunos de los sellos con los que la comunidad intervenía sus piezas cerámicas y que también usaban para hacer manifiestos sobre superficies de tierra y cal a manera de tablas de pensamiento.



fotografía de una de las tablas de pensamiento



Fotografía de pieza cerámica intervenida con sellos en relieve

miércoles. 9 de Octubre del 2024

La cultura Aguamalteca me ha cautivado por completo.

La riqueza arqueológica que hemos encontrado hasta ahora no solo da cuenta de una amplia variedad de objetos cargados de semiótica de su época que nos dan pistas sobre su contexto, sino que además nos invitan a explorar la profundidad de su cosmogonía, sus mitos y creencias.

Aún no sé por qué razón, desde hace ya varios años he estado soñando con las Aguamalas, se me aparecen por todos lados, todo el tiempo. Tal vez me estoy volviendo loca, tal vez estudiarlas todos los días hace que mi inconsciente las reviva en mis sueños, seguramente es eso; o tal vez, de alguna inexplicable forma, si me hayan estado mostrando el camino para encontrarlas.

No lo sé, no lo sé aún. Al menos estoy segura de que haber traducido gran parte de su lenguaje, no ha sido solamente por la epigrafía y gramática que me enseñaron en la academia. Mis sueños cobran sentido cuando encontramos piezas que antes ya había visto en ellos y puedo recordar lo que significaban. Tal vez mi cabeza trabaja incesantemente en la interrelación de elementos y sus significados, pero juro que de no haber sido por estos sueños, no habría podido descifrar ni una octava parte de lo que conocemos hasta ahora.

En fin, sigo tratando de entender esta situación con los sueños, pues evidentemente no es un método científico/comprobable que respalde toda mi investigación. Sin embargo confío demasiado extrañamente en ellos.

Aún no se sabe con certeza si los sellos en las piezas cerámicas traducen algo en específico, pues si bien la arqueóloga dedujo que los sellos sobre las superficies de tierra y cal si podrían tener una función textual por la disposición y secuencia en el espacio, en sus anotaciones no se logra definir si la intervención con ellos en la cerámica se debía a un simbolismo místico o simplemente eran causa intuitiva de su creación. Sin embargo, me atrevo a decir que aunque muchos de los elementos que se manifiestan en las piezas parecen sumamente ornamentales, seguramente la trascendencia del pensamiento y modo de habitar el mundo de las aguamalas no se patentan azarosamente en sus piezas.



Fotografía encontrada en los archivos de A.G.

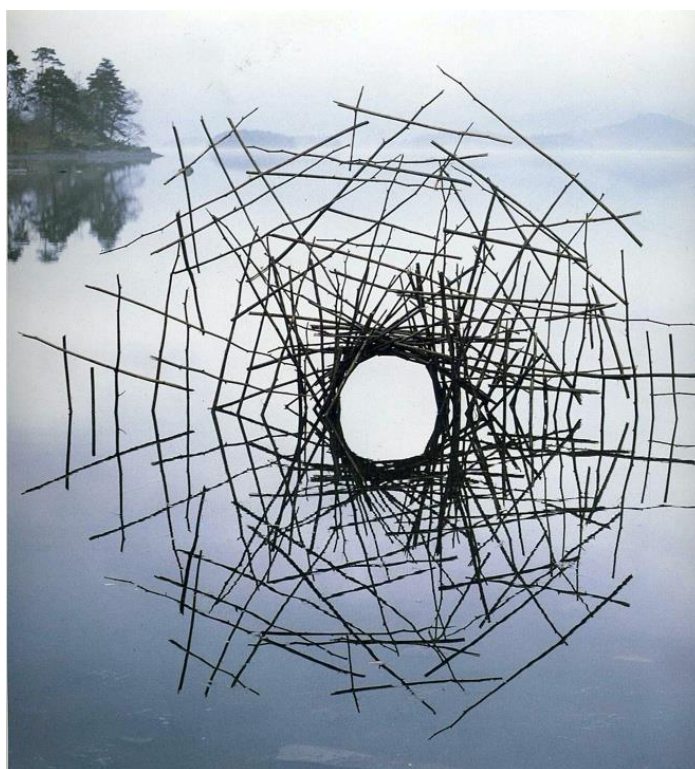
Un ejemplo de ello son estas vasijas fragmentadas, que a diferencia de lo que se podría pensar, no son los escombros o restos que se lograron encontrar de la cultura. Por lo que se alcanza a leer en las anotaciones de Guerra, se intuye que en la comunidad aguamalteca era muy popular reunirse una vez al mes a crear objetos de barro, en su mayoría vasijas (no se sabe si en su totalidad), con un fin meramente meditativo dedicado a la creación. Además, estos ejemplares no fueron cocidos completamente, por lo que nos da indicios de que su propósito no era ni siquiera utilitario. La arqueóloga llegó a una posible lectura de esta condición de las piezas, en dónde la no finiquitación de la cerámica, se debía a la creencia de las aguamalas de la cualidad **espiral** de la vida, en dónde la acción

de crear para luego ser consumado por la lluvia, podría simbolizar la reconciliación con el ciclo natural de la vida.⁵

Por otro lado, el juego⁶ era una actividad muy importante para las Aguamalas, pues en él encontraban la capacidad más pura y directa de conectarse con Aguamala, quién era para la comunidad el espíritu primigenio de la creación.

Dentro de sus juegos/rituales, además de poner en práctica sus **conocimientos** e **intuiciones** sobre su existencia y su intervención en la tierra, incluían prácticas que les permitían liberarse de las concepciones preestablecidas de la realidad y la temporalidad occidentalizada, entre estas prácticas se intuye, según los estudios de Guerra, que había una constante exploración con el cuerpo y el movimiento en contacto con el otro, así como una búsqueda importante a través del sonido y el lenguaje. Esto como parte de su cosmogonía en dónde estar bajo la constante performática del juego, era en sí misma la condición liberadora y posibilitadora de la expresión y el inconsciente. La facultad para crear mundos posibles.

⁵ A manera de colación encontramos la obra de Andy Goldsworthy quién utilizaba la geometría y el equilibrio de la naturaleza para crear. Y el equilibrio también quiere decir que nada es eterno, que todo tiene su principio y su final, salvo quizás la propia naturaleza en sí, con sus patrones, sus infinitos nacimientos y muertes, sus círculos y espirales.



⁶ Incluso desde los tiempos de Jung, también se veía el juego como una forma de explorar y experimentar el mundo interior, así como de establecer una conexión con la esencia creativa y espontánea del individuo. Consideraba que el juego era una manifestación de la función trascendente, que es la capacidad de trascender los límites de la personalidad y acceder a una dimensión más profunda de la existencia.

Aunque aún no se han hallado registros específicos de estos aspectos de la comunidad (ya que solo se menciona en una de las páginas de la bitácora de Guerra muy elementalmente), en sus anotaciones sobre el juego/ritual en la comunidad aguamalteca, se puede entre leer la disposición performática de las aguamalas al entrar en contacto con el espíritu primigenio de la creación:

Lunes 12 de Junio del 2028

Cuando las Aguamalas hacían sus respectivos rituales/juegos para conectarse con su aguamala interior, optaban siempre por la conjugación de los elementos naturales: Aire, tierra, fuego y agua. Esto teniendo en cuenta que, para lograr esta conexión, ellas creían fidedignamente que la creación se originaba de la unión armónica de los elementos complementarios.

Dentro de la comunidad, así cómo en muchas cosmogonías a lo largo y ancho de la historia, se le atribuía a los cuatro elementos, los cuatro aspectos esenciales de la condición humana, así entonces el agua representaba la emoción, el aire el pensamiento, la tierra el cuerpo y el fuego el espíritu.

Es por esto que la cerámica y la impresión botánica eran sus principales medios de manifestación en estos rituales. Ya que en la creación de las piezas bajo estas dos técnicas, se invocaban a los elementales (espíritus de los elementos) y se hacía uso respectivamente de los elementos también de manera física:

En la cerámica por ejemplo, se evidencia mucho más, pues se necesita de la tierra y el agua para moldear y esculpir, mientras que el aire y el fuego se requieren para secar y quemar.

En la impresión botánica sucede prácticamente lo mismo, solo que las Aguamalas unían al agua y el fuego en un mismo momento, pues era a través del agua hirviendo que la impresión sucedía. Y la tierra y el aire en este caso se manifestaban a través de las plantas y las flores, pues los elementales (nomos y hadas respectivamente) iluminaban a la comunidad en la composición y selección de estos elementos.



Dibujo de A.G. sobre los rituales de impresión botánica y cerámica de las Aguamalas

Arqueología viva de la cultura Aguamalteca:

Un acercamiento artístico al pensamiento hermafrodita.

Sacar a la luz todos estos descubrimientos que han ido aumentando con los días (porque el tiempo no existe) ha sido y seguirá siendo importante en la medida en que se manifiestan, no solo elementos pertenecientes a una cultura muy sabia y poderosa de la que podemos aprender, sino que también se reflejan y dialogan con realidades y pulsiones que nos atraviesan en el mundo actual.

Si bien Guerra ya había realizado estudios sobre la cultura Aguamalteca, el encontrarme tanto con su bitácora como con algunas de las piezas pertenecientes a las Aguamalas, me puso en una posición intermedia, entre las interpretaciones de una científica y los objetos que per se contienen la historia misma.

Esto teniendo en cuenta que, tanto el libro como los objetos tienen temporalidades e intereses distintos; pero que desde nuestro punto de vista exterior, se pueden analizar en conjunto. Se pueden unir armónicamente. Permittiéndonos explorar y abarcar una posible lectura más completa y equilibrada de la trascendencia de este gran mito que se nos manifiesta.

Me reconozco entonces médium posibilitadora de una interpretación expandida tanto de una racionalidad ordenada como de la magia intuitiva, de no solo una cultura, sino de todo un pensamiento. Es así cómo se empieza a gestar la curaduría de los elementos encontrados hasta ahora alrededor de la cultura aguamalteca, tanto desde sus propias piezas como desde las investigaciones de Guerra, con el fin de plantear y proponer un recorrido no cronológico pero si vivo de la profundidad del pensamiento que ha fluido y se ha manifestado a partir de la unión de estos dos mundos que en realidad son uno solo.

Y como todo proceso de investigación/creación, éste también tuvo sus etapas, tres para ser exacta.

Tres como el resultado que encarna este cuerpo.

Tres como la trinidad.

Tres como la metamorfosis...

En este punto es importante aclarar que tanto **la niña, las hermanas y hermafrodita** son los conceptos con los que he decidido nombrar a estas tres etapas/espacios en los que reúno toda mi investigación alrededor de la cultura Aguamalteca, más no quiere decir que las Aguamalas o Guerra lo hayan planteado así. Así se me manifestó, así lo he ido incorporando, entendiendo, sintiendo, pero sobre todo, viviendo.

1. La niña

Etapa de iniciación.

La flor, la matriz.

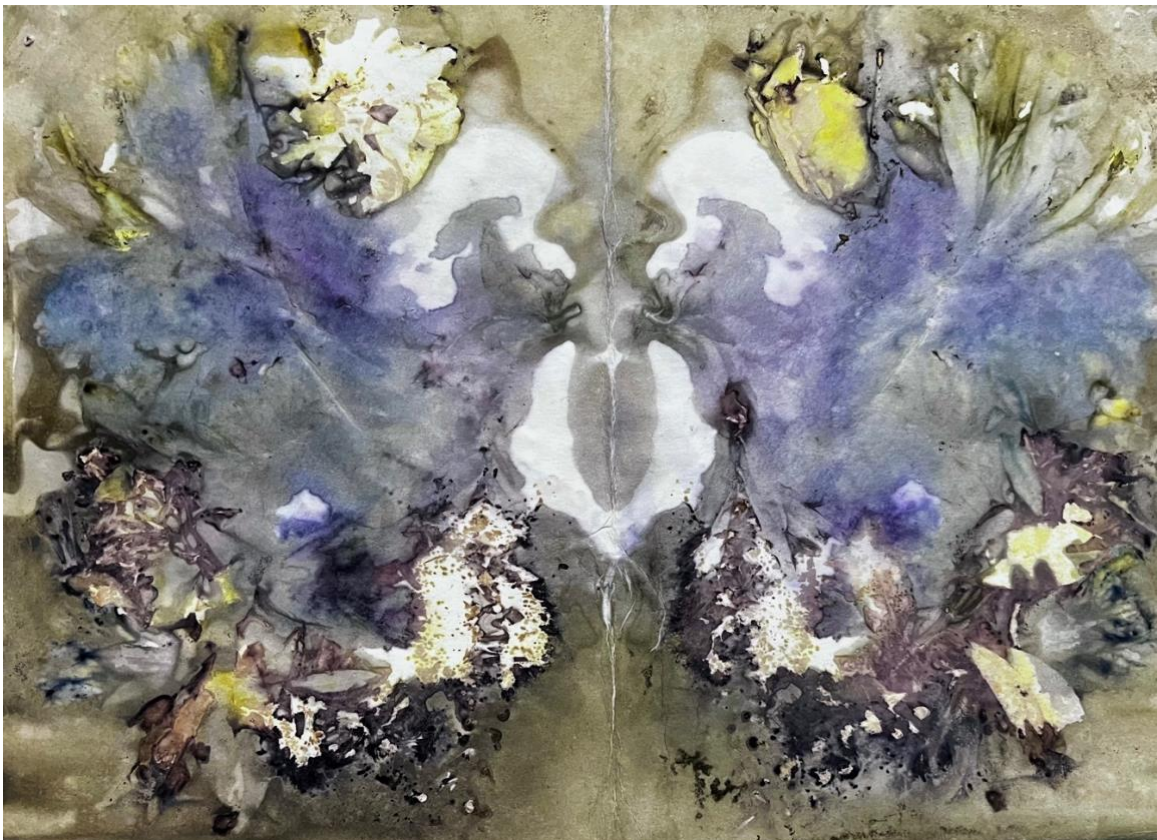
El inicio, el génesis, la bolsa.

Periodo Hadal

Caracterizado por concebirse en los primeros días de la encarnación de las Aguamalas (y de nosotros) en este mundo. Seres terráneos, libres, intuitivos, sensibles, curiosos y receptivos.

En la cultura Aguamalteca, este periodo se vio altamente influenciado por su concepción sobre su origen: para las aguamalas, la matriz, era la madre. Le atribuían el origen de su existencia junto a la semilla y hacían homenajes ritualísticos periódicamente para agradecer los dones que según la comunidad, provenían del útero. Entre ellos se aludía a dones como la intuición, la creación, la sensibilidad, el cuidado, la conexión con la tierra, las plantas y la luna.

Debido a esto, el periodo hadal en las Aguamalas se caracterizó por contener una alta cantidad de elementos místicos en la producción de piezas rituales: En primer lugar, encontramos las impresiones botánicas de **simetría bilateral**,



Fotografía de una de las impresiones botánicas encontrada en el baúl de A.G.

hechas a partir de la conjugación de los cuatro elementos primordiales sobre papeles de algodón. En una de las páginas del diario de Guerra se lee al respecto:

martes. 6 de Marzo del 2033

Las impresiones botánicas, llamadas "Una" entre la comunidad aguamalteca, eran papeles de algodón impresos con la selección y composición de plantas endémicas de algunos de los territorios por los que las Aguamalas transitaban.

Los análisis de trazas del laboratorio arrojaron resultados de plantas provenientes principalmente de Cundinamarca, Cauca y Valle, lo que hace suponer que estos eran los territorios que las Aguamalas más habitaban.

Estas composiciones botánicas las realizaban solamente en una de las mitades de la hoja de papel previamente doblada en dos partes iguales, para que al momento de la impresión, del ritual, la imagen compuesta se transfiriera, se reflejara en la otra mitad, como símbolo de la unidad complementaria.

En algunos casos los papeles podían ser doblados en más de dos partes, según el tamaño del soporte, pero el principio, su guía, siempre era la mitad.

Las aguamalas mordentaban el papel con minerales como el alumbre y ácidos como el vinagre para mejorar la adherencia de los pigmentos de las plantas al realizar la impresión. También con el fin de que perduraran por un tiempo al finalizar el ritual.

Para la comunidad, la señal para iniciar nuevamente el ritual, era el palidecimiento natural de las Una, pues esto significaba que ya era tiempo de reconectarse con las hadas

Por otro lado, nos encontramos con los tejidos de retazos, igualmente impresos bajo la misma técnica. Las telas que las aguamalas utilizaban eran provenientes

únicamente de materiales orgánicos, especialmente algodón, ya que esto aseguraba la adherencia de los pigmentos como bien lo expone Guerra en sus anotaciones sobre las Una.

La impresión de los retazos se podían hacer de manera individual, pero el tejido, según Guerra, siempre se hacía de manera colectiva, por la cualidad e interés de las Aguamalas por la construcción de comunidad y restauración de la unidad a partir de los múltiples fragmentos. Esto a su vez me remite actualmente a la necesidad del tejido multiespecie, transgeneracional, de los multiversos posibles.

Hasta el momento solo se ha encontrado una almazuela⁷ completa y tejida a mano. Esta pieza tiene la forma triangular de una matriz invertida, haciendo alusión a un lugar seguro donde se gesta la creación, pues como se mencionó anteriormente, para la comunidad era muy importante hacerle homenaje a su origen, a la bolsa con la semilla. Y está invertida, porque encarnamos en tierra. Y en la tierra aprendemos a volver a mirar hacia arriba.

2. Las hermanas

Reconocimiento y separación de las polaridades

Periodo dual.

En este periodo las aguamalas honran sus facultades creadoras a través del reconocimiento de las polaridades complementarias y se las atribuyen generacionalmente a dos miembros de la comunidad: por un lado está la maga artesana, quién encarna la parte de la dualidad arraigada a la intuición y la magia. La maga artesana se encargaba de realizar los rituales de trascendencia y expresión en la comunidad con el fin de mantener el equilibrio espiritual de las Aguamalas. En este sentido, era bajo su guía que las Aguamalas realizaban piezas cerámicas, impresiones botánicas y demás elementos simbólicos creados para la transformación espiritual, pues en ella habitaba la sabiduría ancestral de la madre, la matriz.

Según Guerra, la maga artesana debía tener ciertos dones de carácter metafísico que le permitían conectarse directamente con el espíritu primigenio de la creación, es decir Aguamala. Estos dones estaban completamente relacionados a las formas de manifestación de sus rituales, pues para la figura de la maga artesana era muy importante estar en constante conexión con los elementales, los espíritus de los elementos naturales, pues era en su relación con ellos en donde se gestaba la posibilidad de mediar entre el mundo espiritual y el plano físico en donde estaba su comunidad.

⁷ Almazuela hace referencia al tejido de una gran pieza a partir de múltiples retazos de tela.

Ya que la maga artesana encarnaba esencialmente la parte femenina de la dualidad, también se le atribuía una gran conexión con la Luna y sus facultades cíclicas. Por ello los rituales que la Maga artesana dirigía, siempre se realizaban en la noche, en la profunda y fértil oscuridad.

Por otro lado encontramos a la figura de la médica curandera, quien encarnaba la parte racional y científica en la comunidad. En complemento con la maga artesana, la médica curandera se encargaba de realizar las ceremonias de medicina a través de sus conocimientos en plantas, hongos y animales sagrados. Sin embargo se sabe, gracias a los estudios de laboratorio que Guerra realizó, que a pesar de que la base de sus medicinas siempre fueron de origen natural, la médica curandera estaba en una constante actualización tecnológica y científica en la búsqueda de las mejores recetas para su comunidad.

Debido a esto, también se le atribuían ciertos dones, como por ejemplo su conexión con el sol, quién para la comunidad tenía el poder de la razón. La capacidad del cálculo y la proporción debían estar muy presentes en la figura de la médica curandera, pues según Guerra, a través de estas facultades se manifestaba la posibilidad de crear medicina en conexión con el equilibrio áureo del cosmos.

Así cómo la maga artesana realizaba sus rituales en la noche por su conexión con la luna, la médica curandera los realizaba bajo la luz del sol, en conexión con el fuego quién le permitía cocinar sus alimentos y brebajes para mantener el equilibrio físico de la comunidad. Pues en ella residía la sabiduría ancestral del padre, la semilla.

Es importante resaltar que aunque ambas figuras tenían sus respectivos papeles dentro de la comunidad por sus afinidades y dones específicos – Intuición, magia/Razón, ciencia- era necesario que las dos estuvieran presentes en la realización de sus respectivos rituales, debido a la creencia de las Aguamalas de retornar al equilibrio, a la unidad, las polaridades complementarias tenían que estar presentes en comunión (común unión).

Este periodo entonces, se manifiesta en materia a partir de dos estatuillas en cerámica, que representan respectivamente a la Maga Artesana y la Médica curandera. Estas estatuillas, según Guerra, provenían probablemente de una misma matriz (al igual que muchas de las estatuillas secundarias encontradas) pues en la excavación de las catacumbas de Cundinamarca que la arqueóloga realizó, también encontró los fósiles de dónde aparentemente se creaban las estatuillas. Esto es importante en la medida en que se puede analizar simbólicamente, el hecho de que a pesar de que se buscaba representar a la dualidad, las estatuillas están hechas con la misma matriz, volviendo sobre el carácter de unidad de la existencia.



Ilustración de la estatuilla de la Maga Artesana encontrada en la bitácora de A.G.



Ilustración de la estatuilla de la Médica Curandera encontrada en la bitácora de A.G.

3. *Hermafrodita*

La unidad
Integración de la materia y el espíritu
Fusión armónica de las energías y polaridades

Periodo Unal

En este tercer periodo, nos encontramos finalmente con la reunión de diversos elementos pertenecientes a la cultura Aguamalteca que reflejan el interés tanto de las **Aguamalas**, como de **Guerra**, como el **mío**, de retornar a la unidad perdida.

En este sentido de ideas, Hermafrodita⁸ representa la unión alquímica de las polaridades en un estado de equilibrio y totalidad. En las Aguamalas, este periodo se ve reflejado en una serie de piezas cerámicas que aunque tengan una amplia diversidad de formas, acabados, pastas, tamaños y significados, se reúnen en un solo espacio como símbolo de la reconciliación con la unidad y su potestad de equilibrio para crear.

Con esto quiero decir que, en este periodo, a pesar de que la mayor parte de las piezas contienen simbologías que de una u otra forma remiten a la incesante búsqueda de las Aguamalas por tejer una **trenza** con las polaridades, no se encuentra una sola pieza específica que lo represente, sino todas en conjunto, pues es precisamente en la diversidad en dónde se manifiesta realmente la potencia del equilibrio.

También es importante resaltar la importancia de la cerámica en este periodo, pues es **La piedra** (el barro transformado en cerámica) quién encarna a hermafrodita, ya que es aquí donde sucede tanto física como espiritualmente la integración de todos los elementos naturales -tierra, aire, fuego, agua- representando el proceso de transustanciación al convertirse en un solo cuerpo, un solo espíritu. La piedra además, para las Aguamalas representaba la sabiduría ancestral del universo, pues en ella estaba contenida toda la información sustancial de la madre tierra. Guerra también hace un despliegue sobre la piedra dentro de su investigación en la bitácora, en dónde no solo estudia la concepción de las Aguamalas sobre la piedra, sino desde muchas otras culturas:

⁸ Para los alquimistas, el rey y la reina (el sol y la luna) son las figuras primordiales que van a permitir la realización del opus, la transformación suprema de los elementos, la creación del Rebis, del Lapis, de la Piedra. Deben sufrir varias transformaciones en el camino de búsqueda de la Unidad final. Rey y reina, hermano y hermana, ellos designan para Jung de una manera clara los dos arquetipos básicos de lo inconsciente colectivo: el anima y el animus. Por otro lado el hermafrodita es uno de los símbolos utilizados para representar el término de la obra alquímica. (Hincapié, 2006)

PIEDRA

La piedra es un simbolo universal de lo eterno.

Capacidad de mantenerse intacta ante los embates de la vida y gran resistencia - TENACIDAD

CELTAS: casa de espíritus/eterno

INGRESES: poder y sabiduría

HEBREOS: eterno/ Dios/ fuerza

CRISTIANOS: Jesús es la roca; fuente de vida eterna

MAYAS: Vida, no es un elemento inerte por el contrario, guarda la memoria del pueblo.

Esculpiron con palabras en las rocas toda una tradición y todo el sentir de su pueblo.

"La piedra, como elemento de construcción, está ligada a la sedentarización de los pueblos y a una especie de cristalización cíclica.

Piedra sinónimo de VIDA

Hermafrodita, surge también de la lectura de las últimas notas del diario de campo de Guerra, en dónde se manifiesta su preocupación e interés por seguir investigando a la cultura Aguamalteca, no solo cómo parte de su trabajo como arqueóloga, sino como una pulsión de vida, en dónde se ve completamente agobiada por su entorno y reconoce en el pensamiento de las Aguamalas, una posible alternativa para intentar recuperar el equilibrio natural del medio ambiente y la manera en cómo nos relacionamos con él.

miércoles. 18 de Diciembre del 2042

Las salidas de campo se han vuelto cada vez más dolorosas. Ya las Aguamalas, Haraway y Cusicanqui nos lo decían desde sus diversas pero muy acertadas perspectivas: hay una urgencia inminente en la restauración de los poderes biodiversos de nuestra pacha mama y no podemos renunciar a eso, es necesario ser y hacer de otra manera.

Hoy lo veo con mis propios ojos.

Salí a caminar en busca de un lugar alejado del agobio de la ciudad, me adentré en el bosque del río blanco a las afueras de Popayán, pero de nuevo, el sentimiento de frustración e impotencia me invadió por completo.

El río que recordaba cristalino, entristecido lleva ahora consigo el eco del daño. La espuma café enredada entre las musgosas piedras, el reflejo turbio, y el terrible olor a caño me recordaron nuestra parasitaria existencia.

¿cómo es posible que el torrente de vida se desangre tan desapercibido en este impuro fluido?

• ¿Solo en los lugares más recónditos, donde casi no hay presencia humana, se mantiene al agua sana ?

Ahora entiendo porque las Aguamalas eran tan constantes en la realización de sus rituales, en medio de la desesperanza y el dolor de ver a nuestra madre tierra palideciendo, ellas siempre estuvieron procurando tejer una comunidad consiente, sintiente de los demás seres, en el afán de retornar al equilibrio.

Es por esto que hoy he decidido partir a las montañas del macizo colombiano. Seguiré caminando en busca de más vestigios de la cultura aguamalteca, pero sobretodo con el fin de encontrar en ella, una nueva manera posible de habitar en tierra.

Las Aguamalas me han enseñado demasiado durante estos 22 largos años y aún me veo en la necesidad de seguir descubriéndolas. La potencia de su cultura no solo se encuentra enterrada, contenida. Ella debe volver a cobrar vida. Y este es el propósito que, viendo las lágrimas del río, junto al latigazo de la aguamala de mis sueños, se me ha revelado a empezar.

Dejo bajo llave la mayor parte de las piezas encontradas de las Aguamalas desde que empecé esta investigación (2020) en la bodega de la parcela de mis abuelos ya que el ICANH no tiene presupuesto ni espacio para mantenerlas protegidas.

No puedo asegurar mi regreso, pues el cansancio convulso de vivir en esta civilización me ha obligado a retirarme a las montañas y seguramente no desee volver, pero dejo a disposición toda esta información porque de algún modo quiero sembrar también un pensamiento en cada tierra cerebral en la que por alguna razón, estas letras lleguen a ser fecundadas.

Que esto sea un hilo del tejido interdependiente de la tierra

-A.G.

Este recorrido que hemos realizado, que empezó con tan solo una A, ahora se expande en esta “*Arqueología viva de la cultura Aguamalteca*”. Una exposición en donde el proceso curatorial, tanto de las piezas de las Aguamalas cómo de las investigaciones arqueológicas de Guerra, me permitió abarcar a la **arqueología** no solo cómo el estudio científico de las culturas humanas del pasado, sino como la posibilidad de imaginar un mundo posible desde una mirada futurista y feminista donde articulo mi propio origen. Arqueología **viva**, como performance de la ficción y la vida misma, dónde estos dos mundos que aparecen en un primer lugar como fragmentos, se articulan en una exposición de arte, con todas sus posibilidades discursivas y museográficas.

Conclusiones

El camino de reconciliación con la creación/ficción como manifestación política y trascendental.

Disolución de la oposición teoría/práctica, poética/política, representación/acción.

Este ha sido un camino de encuentros ya encontrados, senderos ya recorridos y aún por recorrer, como casi todo lo es y ha sido. Al final somos eso...un cúmulo de múltiples mundos reales. Fluimos en la maravillosa posibilidad infinita y diversa para crear realidades, pero el sistema capitalista, extractivista, patriarcal, occidental, nos ha encarrilado casi obligadamente -a través de la violencia histórica en todas sus formas- a una concepción de la existencia esencialmente individualista y egocéntrica, en dónde la mala costumbre de establecer relaciones de poder y de consumo, más no de equidad y trueque, nos ha convertido en una plaga inextinguible de excesos.

Este enfoque ha limitado y cegado nuestra capacidad para reconocer la interconexión e interdependencia que existe entre todos los seres humanos y no humanos en la naturaleza. Se ha relegado la importancia del relacionamiento colectivo, la empatía y el cuidado mutuo en favor de la búsqueda de beneficios personales. Y está búsqueda, que tan solo lleva al vacío, se ve reflejada en el **desequilibrio** de todo nuestro ecosistema, pues el estar tan desconectados con la unidad que somos dentro de nuestras ilimitadas subjetividades, ni siquiera nos ha permitido evolucionar como especie, por el contrario, usamos nuestra genialidad tecnológica para seguir extrayendo las sustancias primordiales de la tierra o buscar nuevos planetas/lunas potencialmente consumibles, antes de intentar reparar la tierra que hemos destruido.

Este sentimiento de impotencia y desaliento frente a nuestra manera en la que habitamos y nos relacionamos con *el otro*, y por ende, con nosotros mismos, solo me había llevado por un camino de total desesperanza, en donde atreverse si quiera a pensar en maneras posibles de hacer mundo era completamente imposible, atravesado evidentemente por la resignación. Hasta que me di cuenta que, incluso esta condición de ni siquiera intentar imaginar mundos posibles, también provenía de una limitante sociocultural sumisa, pasiva, conformista, en donde el mismo sistema nos ha enseñado a desconocer e invalidar nuestra condición como seres creadores y creativos.⁹

El encuentro con la bitácora de Ann Guerra y su ardua investigación sobre las Aguamalas, llegó hasta aquí cómo evidencia de la posibilidad real de construir mundos. Llevaba mucho tiempo tratando de encontrar la forma de sacar a la luz todo este proceso creativo, que de alguna forma sentía que no se enmarcaba dentro de ningún marco referencial específico más que el proceso mismo. Había un sentimiento de angustia incesante que no me permitía validarlo por ser tan

⁹ La episteme occidental no crea individuos realmente capaces de funcionar en su plenitud creativa, ni dar lugar a sus creatividades y particularidades, debido a la herencia del pensamiento racional, reduccionista, homogeneizador y autoritario. -Cusicanqui.

propio, pero al caminarlo a través de la SF¹⁰, pude reconocer el carácter colectivo del proceso y la obra, pues a pesar de que fue gestado dentro de lo autorreferencial, se vio reflejado en *el otro* al atravesar los significados profundos del inconsciente colectivo. Esto es lo que pasa cuando finalmente te reconoces médium (artista), creador. Con todos los sacrificios y caminos que esto implica atravesar.

Esto a su vez me permite conectar el hecho de que, a pesar de que es una creación contemporánea, muchos de los elementos que se manifestaron en este proceso, provienen de la reconexión con mis ancestros y el mundo espiritual, pues fue a partir de este momento agonizante de desesperanza del que les hablaba, en el que empecé la búsqueda por conectar con algo más allá de lo humano que me ayudara a comprender o sentir de una forma distinta nuestra existencia e intervención en la tierra. Y efectivamente así fue.

Después de muchos años de **Guerra**, logré encontrar un camino, que sé que con los días se seguirá transformando, cómo todo, pero que por ahora, es un camino hermafrodita que abraza la potencia de la contradicción, que abraza con **amor y compasión** a la academia occidentalizada con la espiritualidad que camina hacia el sol (oriente), al pensamiento científico racional con el pensamiento mágico ancestral, a la teoría conceptual con la práctica y el hacer.

El haberme encontrado con la potencia creadora de la SF, con Guerra y Aguamala, me permitió liberarme del pensamiento racional exacerbado, dominante, sistematizado e incuestionable, que me había limitado a una concepción del mundo dónde la magia, la intuición y el juego se habían extraviado casi por completo. Afortunadamente, el arte devolvió al espíritu todo aquello que se había olvidado: renació la niña que construía casas para hadas y barbies, en el cuerpo de una mujer adulta que empezaba a redescubrir en el juego, la posibilidad de manifestar y patentar su ciencia.

“El artista, lejos de ser anticientífico, se enfrentará al materialista monopolista que sostiene que hay un único sistema.”

Es por esto que, este proyecto nos invita a caminar por el sendero Hermafrodita, teniendo en cuenta que, hermafrodita puede ser nombrado como mejor se adapte o se le manifieste a las diversas e infinitas subjetividades, (ya que no buscamos recaer en el dogmatismo) pero que en esencia, busque el equilibrio, la unidad. Y la unidad no sólo significa retornar al espíritu universal de la existencia, sino que también debe ser entendido como símbolo de la necesidad y urgencia de volver a unir, a tejer.

¹⁰ Tomo el concepto SF propuesto por Donna Haraway, al encontrar completa resonancia con la intención de este proyecto, especialmente cuando ella, en el primer capítulo de *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*, explica el significado múltiple de sf: «Una figura omnipresente en este libro es sf: ciencia ficción (science fiction), fabulación especulativa (speculative fabulation), figuras de cuerda (string figures), feminismo especulativo (speculative feminism), hecho científico (science fact), fantasía científica (science fantasy) hasta ahora (so far).

Y es este tejido lo que las Aguamalas nos han venido a enseñar, pues en ellas reside la sabiduría ancestral de la creación, y como seres tentaculados, nos vienen a recordar que todos también lo somos.

Permitimos pensarnos como **seres tentaculados**¹¹, seres que coexisten en simbiosis y equilibrio, realmente interconectados entre la diferencia y la no homogeneidad, cultiva un sistema de pensamiento en donde la posibilidad de existir en coherencia con el crecimiento áureo del cosmos, implica un enorme sacrificio y total disposición, en el reconocimiento sin idealismos identitarios de todos los seres que habitamos en tierra para enfrentarnos **unidos** a los daños que le hemos provocado.

Aún estamos a tiempo. Con nuestra ciencia en diálogo con nuestra magia, y nuestros avances tecnológicos al servicio del cuidado y el cultivo. Nuestras polaridades deben volver a complementarse, en lugar de intentar autodestruirse. Quizás al principio se requiera un poco más de luna en la mezcla, para reconciliarnos con el afecto, el cuidado y los ciclos. Es por eso que en este momento las Aguamalas nos invitan a reconectarnos con nuestra intuición. Porque el sol, aunque necesario, ha estado demasiado penetrante en los últimos días (lo cual también podría explicar el calentamiento global). Caprichosa e imponentemente, la razón ha predominado sobre la intuición durante muchos siglos; es hora de equilibrar la balanza, es hora de caminar hacia hermafrodita.

Caminar por este sendero es una aventura incierta, desconocida no por completo, pero indudablemente desafiante. Exponer el mundo de las Aguamalas, a través de ellas, de Guerra y de este cuerpo que les escribe, ha sido el proceso mismo del reconocimiento de la urgencia de un verdadero cambio en los paradigmas de pensamiento y acción, en este caso, la transformación se manifiesta a través de cada uno de estos espacios/periodos, que cómo pudieron leer, y espero tengan la oportunidad de ver, sentir, atravesar también en el espacio físico, juegan con **el ciclo, el fragmento, la vida**.

Nos invita a transitar desde la bolsa y la semilla de la que todos venimos, hasta llegar a reconocerles y unificarles dentro de nuestros propios cuerpos, en todos los cuerpos, en todo el movimiento, en la energía, en el cielo, en el bosque, en la mar, en las mariposas, en las medusas, en la mesa, en la casa, en la tierra, en el átomo, en la molécula, en las células, en los organismos, en los ecosistemas, en los planetas, en las galaxias, en el universo. En todo.

Aún no hemos encontrado todo lo que las Aguamalas mantienen oculto bajo tierra para mostrarnos el camino con paciencia y sabiduría.

Aún no sabemos si Guerra volverá de las montañas perdidas.

Aún estamos en busca del camino a hermafrodita.

¹¹ Los tentáculos crean vínculos y rupturas; atan y desatan; marcan la diferencia; tejen caminos y consecuencias, pero no determinismos; ambos son abiertos y anudados de alguna manera y no de otras. sf es la narración de historias y la narración de hechos; es el patrón de mundos posibles y tiempos posibles, mundos de materia semiótica, desaparecidos, aquí y aún por venir. -D.H.

Este es el inicio, como la misma A lo es.

Y espero poder caminar junto a ustedes también...

*Caminante no hay camino,
se hace camino al andar*

-Antonio machado

AGRADECIMIENTOS

DIOS...tengo tanto taaanto por agradecer...

A la niña

Al núcleo, al nacimiento.

A las semillas y a las bolsas.

A mi amado padre **Luis Guillermo** y mi adorada madre **Laura Inés**

Por su apoyo y amor increíblemente incondicional.

Por ser el sol y la luna que iluminan esta historia.

Por la fortuna de ser la flor que germinó de su siembra.

Al abuelo **Henry** y la abuela **Amparo**

Por enseñarme desde las matemáticas hasta el cultivo.

Por ser mis maestros del antes y el ahora.

A las hermanas

A mi hermana **Laura Sofía**,

Por ponerme a disposición su infinita sabiduría

Por encarnar la polaridad necesaria para el equilibrio

Por nunca parar de jugar

A mis hermanas mayores, a mis tías **Ana Lucía** y **Luz Mery**

Por la complicidad y alcahuetería.

Por estar ahí siempre para sacarme de los apuros.

Por heredarme sus ritos y su magia.

A mis hermanas en llamas **Laura, Mar y Venus**

Por los aquelarres de reconocimiento

de nuestra esencia y poder.

Por su escucha y su palabra.

A hermafrodita

Al equilibrio y la unidad.

Al **Espíritu**

A mi compañero de vida **Juan José**

Por el inagotable amor y perseverancia en construir.

Por caminar juntos hacía la utopía.

A mis maestros

A **Matías Quintero,**

Por marcar para siempre mi vida y mostrarme el camino a hermafrodita a través de la medicina ancestral y su sabia pedagogía.

A **Mónica Restrepo,**

Por su tiempo, disposición y conocimiento al aceptar ser la asesora de este proyecto.

Por su emoción y carisma.

Por creer en mí a ciegas.

Por enseñarme a creer/crear con la seguridad y potencia de la ficción y la magia.

Por invitarme a sentir y experimentar con el cuerpo y los otros.

A **Miguel Colombo,**

Por encontrarme en este entramado camino tentacular,

Por disponer de su tiempo, conocimiento, espacio y ser para enseñarme como un padre el maravilloso mundo de las artes del fuego.

Por integrar la materia con el espíritu.

A **Donna Haraway, Silvia Rivera Cusicanqui y Úrsula K. Leguin.**

Por ser la inspiración del pensamiento de este proyecto.

Por proponer el Chthuluceno, el mundo ch'ixi y la teoría de la bolsa.

Por animarnos a crear mundos posibles.

A **Ann Guerra y Aguamala**

Por ser mis maestras del inconsciente sintiente, racional y sensible.

Las llevaré conmigo siempre

A **TODOS LOS SERES**

Que han acumulado sentires y conocimientos en este cuerpo,

Que ahora se transforman en materia, tejido.

Gracias, gracias, gracias.

REFERENTES

TEÓRICOS

Donna Haraway.

Playing String Figures with Companion Species

Primer capítulo del libro *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene* (2016)

https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4374763/mod_resource/content/0/Haraway-Staying%20with%20the%20Trouble%20Making%20Kin%20in%20the%20Chthulucene.pdf

Pensamiento tentacular Antropoceno, capitaloceno, chthuluceno.
segundo capítulo del libro *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*(2016)

<https://revistaerrata.gov.co/contenido/pensamiento-tentacular-antropoceno-capitaloceno-chthuluceno-1>

Silvia Rivera Cusicanqui

Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis. (2018)

https://www.academia.edu/40403134/Silvia_Rivera_Cusicanqui_Un_Mundo_Chixi_es_posible

Revista de la Universidad "Utopía ch'ixi" con Silvia Rivera Cusicanqui

<https://www.youtube.com/watch?v=pHJkCqe2gAk&t=2s>

Úrsula K. Leguin.

La teoría de la bolsa como origen de la ficción. (2021)

<https://oficiosvarios.cl/wp-content/uploads/2015/04/La-teoria-de-la-bolsa-como-origen-de-la-ficcion-UrsulaKLeguin.pdf>

Matías Quintero

EL misterio de narciso. (s.f)

<https://matiasquintero.wixsite.com/artist/narciso>

Suely Rolnik

Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente (2019)

La izquierda bajo la piel. Un prólogo para Suely Rolnik,

por Paul B. Preciado

(pdf)

Leonardo Hincapié

Los monstruos siameses hermafroditas: la imaginería alquímica en la óptica de C.G. Jung. (2006)

<http://www.adepac.org/inicio/los-monstruos-siameses-hermafroditas-la-imagineria-alquimica-en-la-optica-de-c-g-jung/>

Miguel Santos.

Andy Goldsworthy. (2020)

<https://historia-arte.com/artistas/andy-goldsworthy>

Richard Schechner y Mady Schuman

Performance studies. Ritual, play, and performance: readings in the social sciences/theatre (2006) (pdf)

ARTÍSTICOS

Walid Raad

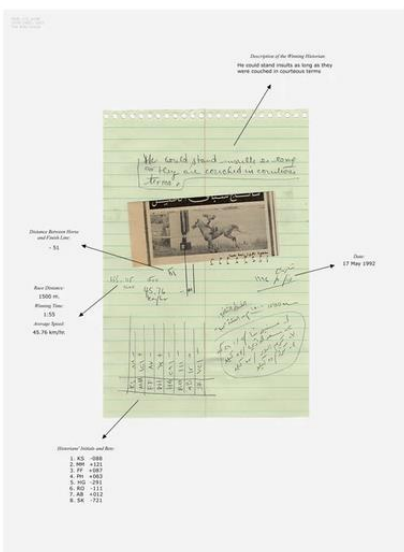
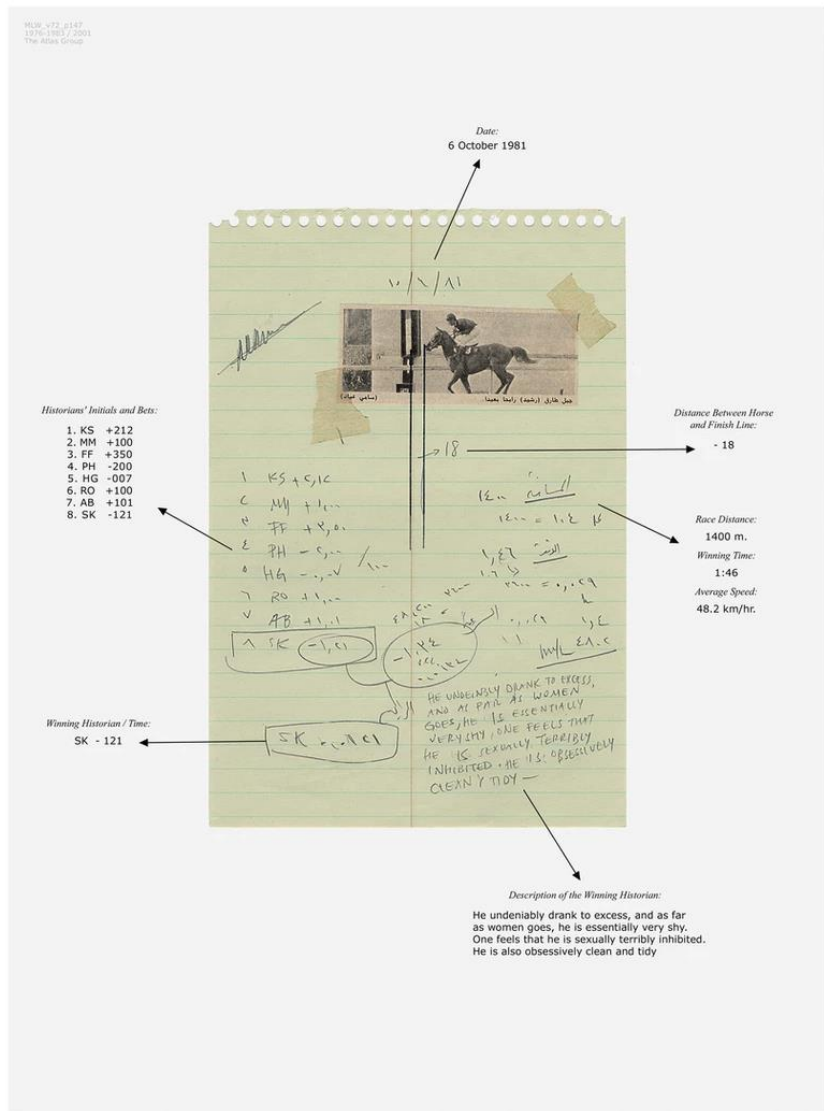
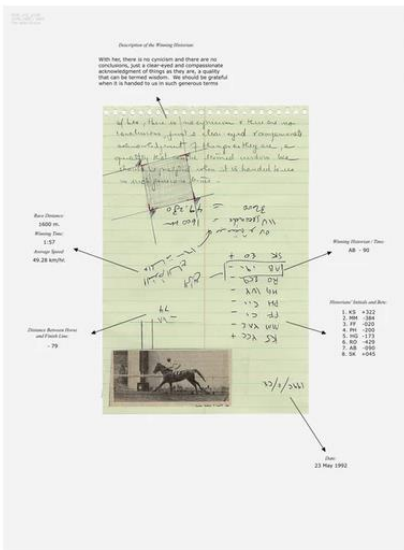
The Atlas Group (1989-2004)

Title: Notebook volume 72: Missing Lebanese wars

Attributed date: 1989

Attributed to: Dr Fadl Fakhouri

<https://www.theatlasgroup1989.org/n72>

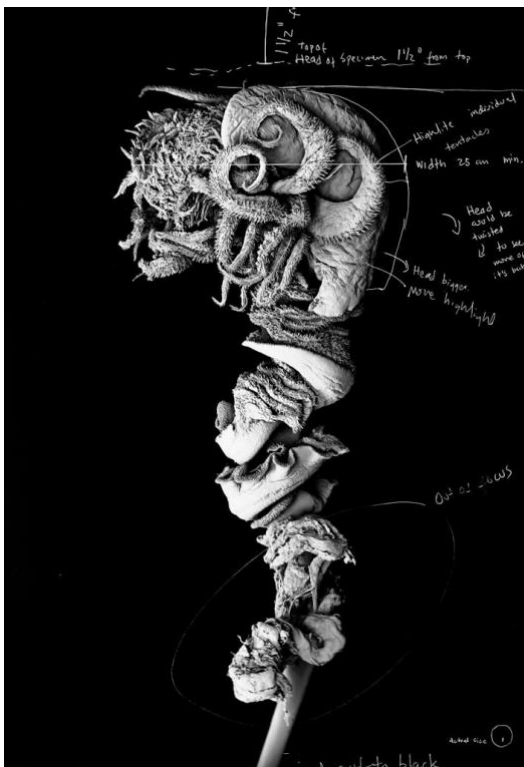
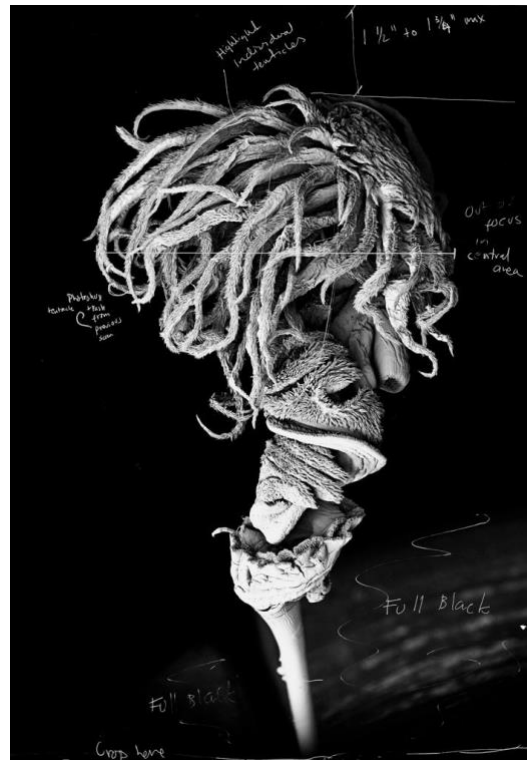
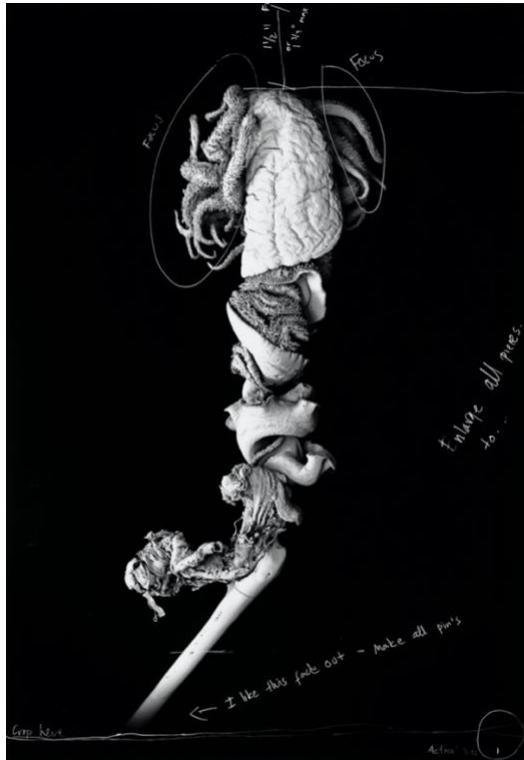


María Fernanda Cardoso

Órgano intromitente de phallomedusa solida 2008

Electromicroscopía en colaboración con Sue Lindsay

<https://mariafernandacardoso.com/es/d/projects/intromittent-organ-of-phallomedusa-solida/>



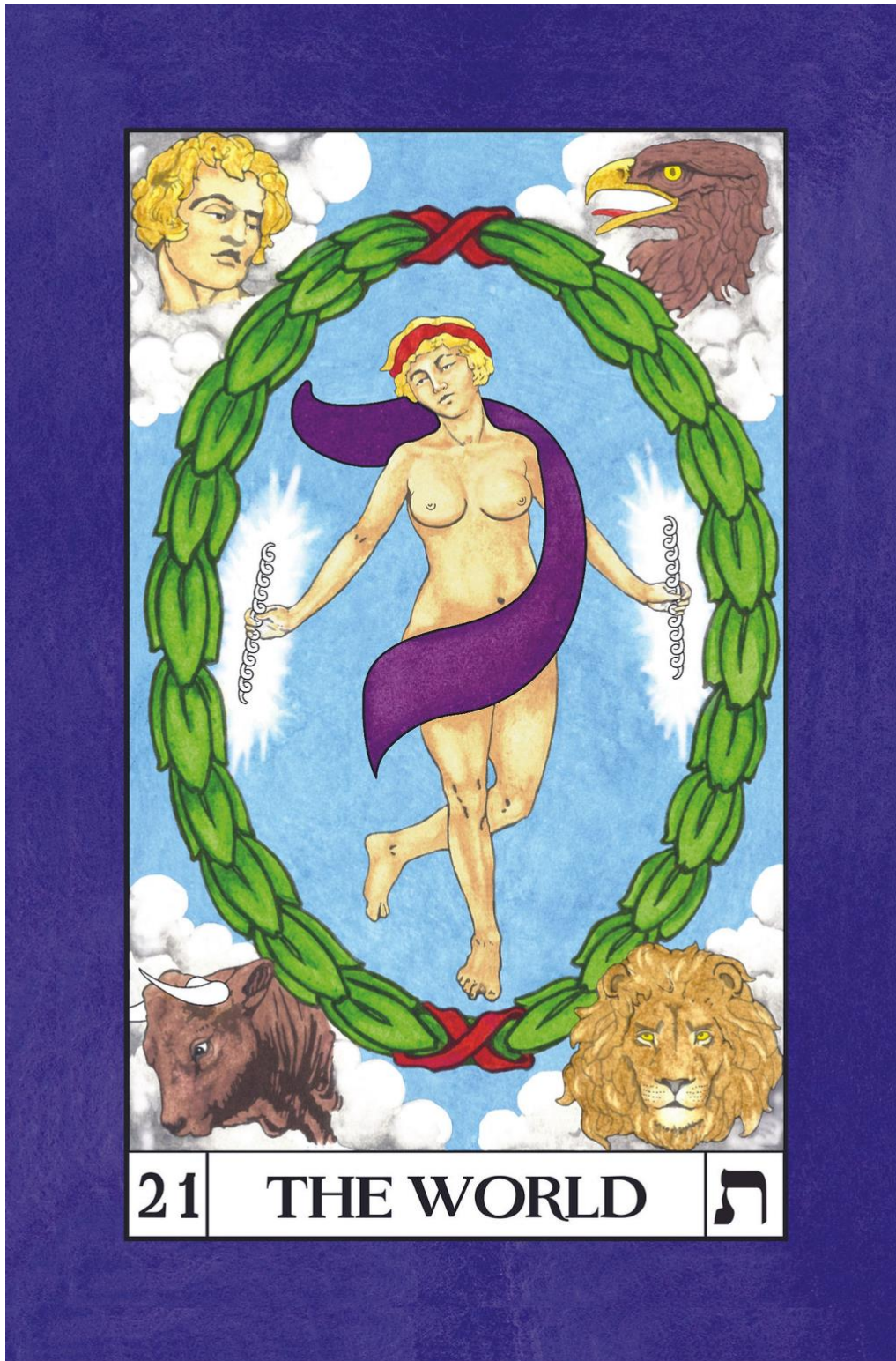
Matías Quintero

TAROT (The world)

2014 - 2020

Dibujo, acuarela, hojillado y digitalización

<https://matiasquintero.wixsite.com/artist/tarot>



SERENA KORDA

<https://www.serenakorda.com/#/ruffle-my-hair/>

Ruffle my hair

Instalación-cerámica



Nicolás Bonilla Maldonado

COLECCIONISMO: ENTRE LA CIENCIA Y EL ARTE

Museo del Parque Arqueológico de San Agustín.

Huila, Colombia.

Octubre 2019 - Octubre 2021

<https://www.nicolasbonillamaldonado.com/>



Andy Goldsworthy.
<https://andygoldsworthystudio.com/>

Millennium Cairn
Stone cone



Screen, 1998
Escultura efímera con ramas sobre agua



Ai Weiwei y Raed Yassin

Left: a detail of Ai Weiwei's Vases with Refugee Motif as a Pillar (2017) and right: Raed Yassin's the Battle for Tal al-Zaatar, from the China series (2012)



Lei Xue

Drinking Tea, 2010
Hand painted porcelain



*Las plantas, los animales,
los espíritus, los ancestros,
la energía...*

*Todo lo que veo,
huelo,
toco,
escucho,
saboreo,
percibo,
siento,*

*todo
es referente.*